III. El contenido del códice Neofiti 1. Amplio interés despertado por el descubrimiento del Targum palestinense completo. Autenticidad de las glosas o variantes marginales (M) e interlineales (I) del códice.

El códice Neofiti 1 contiene todo el Targum palestinense, salvo algunos versículos omitidos por homoioteleuton, causa frecuente de omisiones en este códice. Lo descubrí según refiere el Prof. Dr. Federico Pérez Castro en el Prólogo con que ha querido honrar esta edición de Neofiti 1. Fue esto en la segunda parte del año 1956. Desde entonces el Targum fragmentario —el *Fragmententhargum*— ha dejado de ser tal: hemos recuperado una copia completa de un texto importante del que se conservaba poco más de la doceava parte: sólo conocíamos de Targum palestinense al Pentateuco los fragmentos del llamado «Targum fragmentario» y unos fragmentos más que habían descubierto P. Kahle y el que escribe entre los fragmentos de la Geniza de El Cairo.

Por lo mismo, el descubrimiento despertó desde un principio considerable interés, que ha ido en aumento a medida que diversos especialistas han estudiado el códice.

La bibliografía que reúno a continuación es prueba del interés despertado por este códice, del cual andan ya por bibliotecas o en manos de especialistas según cálculo aproximado más de veinte reproducciones en microfilme o fotocopias pedidas a la Vaticana.

A. Díez Macho, «Una copia de todo el Targum jerosolimitano en la Vaticana», *Estudios Bíblicos*, XVI, 1956, pp 446-447.

A. Díez Macho, «Una copia de todo el Targum palestinense en la Vaticana», *Sefarad*, XVII, 1957, pp 119-121.

Antonio Pacios López dio noticia del descubrimiento en la revista *Arbor*, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: «El Targum palestinense completo: Un nuevo descubrimiento importante de los aramaístas españoles», 36, 1957, pp 516-518.

Se hizo eco *Punta Europa* de Madrid, n.º 4, 1957, pp 116s.

El P. Boccaccio, leída la nota de *Estudios Bíblicos*, fue a examinar el Neofiti 1 a la Vaticana y da una referencia ampliada del descubrimiento, «Integer Textus Targum Hierosolymitani primum inventus in codice Vaticano», *Biblica*, 38, 1957, pp 237-239. (En la traducción de la noticia de *Estudios Bíblicos* antes citada, XVI, p 447 se olvida de traducir las palabras «hayamos identificado...» = = «haya identificado».)

M. Black, «The Recovery of the Language of Jesus», *New Testament Studies*, 3 (julio 1957), pp 306s; idem, «Die Erforschung der Muttersprache Jesu», *Theologische Literaturzeitung*, n.º 9, 1957, cols 662-664 (traduce la noti-

cia de *Estudios Bíblicos*, XV, parte de una carta mía a M. Black del 18 de marzo de 1957 y hace un corto estudio del ms).

P. Winter, «Eine vollständige Handschrift des Palästinensischen Targum aufgefunden», *ZNW* 48, 1957, p 192.

A. Díez Macho, «Tofes šel Targum Yerušalmí še-nitgal·lá be-sifriyyat ha-Vatican» (copia del Targum jerosolimitano descubierta en la Biblioteca Vaticana), en el periódico israelí *Ha-Areṣ*, 2 de agosto de 1957, sección de Cultura y Literatura (breve noticia del descubrimiento y resumen de mi conferencia sobre el Neofiti 1 en el II Congreso Mundial de Estudios Judíos, de Jerusalén, del 28 de julio al 4 de agosto de aquel año).

A. Díez Macho, «El II Congreso Mundial de Estudios Judíos», *Sefarad*, 17, 1957, p 7.

Idem, en *Biblia Polyglotta Matritensia*, *Prooemium*, Madrid, C.S.I.C., 1957, p 9.

Georg Schelbert, «Exodus XXII, 4 im Palästinischen Targum», *VT* 8, 1958, p 253.

J. O'Callaghan, «La Poliglota Matritense», *Razón y Fe*, tomo 157, n.º 724 (mayo 1958), p 534.

Paul Kahle, «Das palästinische Pentateuchtargum und das zur Zeit Jesu gesprochene Aramäisch», *ZNW* 49, 1958, pp 104, 109s.

G. Vermès, «Baptism and Jewish Exegesis: New Light from Ancient Sources», *New Testament Studies*, 4, 1958, p 312.

H. Cazelles-P. Grelot en *Introduction a la Bible*[2], ed. A. Robert-Feuillet, Desclée, 1959, p 92.

P. Grelot, «Les Targums du Pentateuque. Étude comparative d'après Gen 4,3-16», *Semitica*, 9, 1959, pp 59-88.

José Ramón Díaz, «Dos notas sobre el Targum palestinense», *Sefarad*, 19, 1959, p 135.

P. Grelot, «De son ventre couleront des fleuves d'eau» (Jn VII, 38), *Revue Biblique*, 66, 1959, p 269, nota 3 (Grelot se ha hecho con un microfilme del ms Neofiti 1 obtenido de la Vaticana).

Paul E. Kahle, *The Cairo Geniza*, 2.ª ed., Oxford, 1959, pp 195, 201-208: este libro de Kahle, más tarde editado en lengua alemana, dio gran difusión al descubrimiento del Neofiti 1, sobre todo por la importancia excepcional que el viejo Maestro atribuye al descubrimiento.

A. Díez Macho, «The Recently Discovered Palestinian Targum: Its Antiquity and Relationship with the Other Targums», en *Suppl. to Vetus Testamentum*, 7, 1960, pp 222-245 (primer estudio de conjunto del Targum palestinense y métodos de datación del Neofiti 1, etc.): es el texto de la conferencia del que escribe en el Congreso de la Sociedad «Vetus Testamentum» celebrado en Oxford el verano de 1959.

E. Y. Kutscher, «Das zur Zeit Jesu gesprochene Aramäisch», *ZNW* 51, 1960, p 51; respuesta de Kahle al artículo anterior, *ibid* (a continuación).

A. Díez Macho, «En torno a la datación del Targum palestinense», *Sefarad*, 20, 1960, pp 3-16 (datación del Neofiti 1).

J. A. Fitzmyer, «Some Observations on the Genesis Apocryphon», CBQ, 22, 1960, p 281.

P. Grelot, «Le Messie dans les Apocryphes de l'Ancien Testament», en *La venue du Messie*, de la Colección «Recherches Bibliques», vol. VI, p 21, nota 5; p 31.

S. Speier, «Ha-Ta'arik šel mil·lat Abraham we-Išmael lefi ha-Targum ha-meyuhas le-Yonatan» (Fecha de la circuncisión de Abraham e Ismael, según el Targum atribuido a Jonatán), *Proceedings of the American Academy for Jewish Research*, 29, 1960-61, p 69.

P. Grelot, «Sagesse 10,21 et le Targum de l'Exode», *Biblica*, 42, 1961, pp 49-60.

R. Le Déaut, «Traditions targumiques dans le Corpus paulinien? (Heb 11,4 et Gal 4,29-30; 2 Cor 3,16)», *Biblica*, 42, 1961, pp 28-48.

Idem, «Le Targum de Gen 22,8 et 1 Pet 1,20», *Recherches de Science Religieuse*, 49, 1961, pp 103-106.

P. Wernberg-Møller, «Some Observations on the Relationship of the Peshitta Version of the Book of Genesis to the Palestinian Targum Fragments Published by Professor Kahle, and to Targum Onkelos», *Studia Theologica*, 15, 1961, Aarhus, pp 128-180 (en p 128, nota 1: la Biblioteca Universitaria de Manchester ha adquirido fotocopias de todo el ms Neofiti 1).

G. Vermès, *Scripture and Tradition in Judaism*, Haggadic Studies, Studia Post-Biblica, IV, Leiden, 1961, *passim*; reseña del libro anterior, por P. Grelot, «Études neotestamentaires et sources haggadiques», *Biblica*, 42, 1961, p 457 (se opone a que se afirme sin matizar el carácter «mixto» del texto del Neofiti 1).

R. Le Déaut, «Le titre de «Summus Sacerdos» donné à Melchisédech est-il d'origine juive?», *Recherches de Science Religieuse*, 50, 1962, p 224.

Idem, «Goûter le calice de la mort», *Biblica*, 43, 1962, pp 84s.

P. Wernberg-Møller, «Prolegomena to a Re-examination on the Palestinian Targum fragments... and their Relationship to the Peshitta», *JSSt* 7, 1962, pp 253s.

S. Lyonnet, «Tu ne convoiteras pas» (Rom VII, 7), *Neotestamentica et Patristica*, en honor de Oscar Cullmann, Leiden, 1962, p 159.

P. Wernberg-Møller, «An Inquiry into de Validity of the Text-Critical Argument for an Early Dating of the Recently Discovered Palestinian Targum», *VT* 12, 1962, pp 312-330 (impugna mi argumentación en favor de una *Vorlage* hebrea premasorética).

Malachi Martin, «The Babylonian Tradition and Targum», en *Le Psautier*, Études présentées aux XII Journées Bibliques (29-31 agosto, 1960), Lovaina, 1962, p 342 dice del Neofiti 1: «One must be careful in speaking about Ms. Neofiti 1. There is no doubt that it substantially represents the old Palestinian Targum. But it has substantial layers of very late material which date certainly from after the beginning of the 15th century». No vemos a qué pueden referirse estas afirmaciones tan tajantes, si no es a las notas I (interlineales) que en diversos casos parecen correcciones del anotador.

R. Le Déaut, «La presentation targumique du sacrifice d'Isaac et la soteriologie paulinienne», en Studiorum Paulinorum Congressus Catholicus 1961, *Analecta Biblica*, 19, vol II, Roma, 1963, pp 563-574.

M. H. Goshen-Gottstein, *Aramaic Bible Version, Comparative Selections and Glossary including Unpublished Chapters from the Palestinian Targum*, The Hebrew University, Jerusalén, 1963, pp III-IV y 58-65: edita aquí texto y variantes marginales —éstas entre corchetes— de Neofiti 1 a Nm 25,1-19; Gn 3,1-24; Dt 28,1-69; Ex 19,1-25. No siempre la lectura es acertada.

A. Díez Macho, «El Targum palestinense», *Noticias Cristianas de Israel*, Jerusalén, 13, 1962, pp 19-26.

G. Vermès, «The Targumic Versions of Genesis IV 3-16», *The Annual of Leeds University Oriental Society*, vol III, 1961-62, Leiden, 1963, pp 81-114.

José Ramón Díaz, «Palestinian Targum and New Testament», *VT*, 6, 1963, pp 75-80: este mismo artículo fue publicado el año anterior en español, pero afeado por muchas erratas: «Targum palestinense y Nuevo Testamento», *Estudios Bíblicos*, 21, 1962, pp 337-342.

P. Grelot, «L'exegèse messianique d'Isaie LXIII, 1-6», *Revue Biblique*, 70, 1963, pp 375s.

G. Vermès, «Haggadah in the Onkelos Targum», *JSSt*, 8, 1963, p 159.

R. Le Déaut, «De nocte Paschatis» (summarium Dissertationis), *Verbum Domini*, 41, 1963, pp 189-195: resumen de la primera tesis doctoral defendida en el Instituto Bíblico de Roma el 20 de diciembre de 1962, basada en Neofiti 1 a Ex 12.

Idem, *La nuit Pascale*, Analecta Biblica, 22, Roma, Instituto Bíblico, 1963, 423 pp. Es la tesis a que se alude en las líneas anteriores: un magnífico trabajo sobre el significado de la Pascua a partir del Targum palestino de Ex 12,42.

A. Díez Macho, *La lengua hablada por Jesucristo*, Sección A: Estudio e Investigación, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1963, 81 pp; reseña por Richard I. Caplice, S. I., en *Theological Studies*, 1964, pp 131s.

Idem, «La lengua hablada por Jesucristo», *Oriens Antiquus*, 2, 1963, pp 95-132 (el mismo trabajo anterior ampliado).

Idem, «El Logos y el Espíritu Santo», *Atlántida*, 1, 1963, pp 381-396: estudio de esas expresiones y conceptos en el Neofiti 1 (sobre el *Memra* en el Neofiti prepara una tesis doctoral un joven licenciado español del Instituto Bíblico de Roma).

M. Martin, «The Palaeographical Character of Codex Neofiti 1», *Textus*, 3, 1963, pp 1-35: estudio duramente criticado por G. E. Weil, «Le codex Neophiti 1: A propos de l'article de M. Fitzmaurice Martin», *Textus*, 4, 1964, pp 225-229 (la tesis fundamental del artículo —atribución del Neofiti 1 a Elías Levita— es errónea. M. Martin estuvo en Israel preparando la parte paleográfica de su artículo).

George Lasry, *Gramática del arameo dialectal de Palestina en tiempo de Jesús, según el ms Neofiti 1 (Deuteronomio)*, tesis inédita para obtener el grado de doctor en la Universidad de Barcelona; fue dirigida por el que escribe y defendida a principios de 1964.

A. Díez Macho, «Targum y Nuevo Testamento», *Mélanges E. Tisserant*, I (Studi e Testi, 231), Ciudad del Vaticano, 1964, pp 153-185 (una larga lista de textos del N. Testamento que se pueden explicar por el Targum palestino).

R. Le Déaut, «Actes 7,48 et Matthieu 17,4 (par.) à la lumière du Targum palestinien», *Recherches de Science Religieuse*, 52, 1964, pp 87-90.

P. Grelot, Reseña de la tesis doctoral de Le Déaut, «La nuit Pascale», *Revue Biblique*, 71, 1964, pp 264-268.

S. Bartina, «Aportaciones recientes de los Targumim a la interpretación neotestamentaria», *Estudios Eclesiásticos*, 39, 1964, pp 361-376.

Menahem Kasher, *Torah Shelemah*, vol 21, Jerusalén, 1964: utiliza el Neofiti para la «parašá» *Ki tissá* (Ex 30,11-32,35). En un anejo que primitivamente había de formar parte del vol 21, pero que por su volumen ha sido desglosado como volumen aparte, edita texto y notas marginales de Neofiti 1 a dicha «parašá» (pp 1-16) y hace comentario en hebreo. En el vol 18 de *Torah Shelemah*, «parašá» *Mišpaṭim* (Ex 21-23,5), Nueva York, 1958, pp 183-184, da cuenta del ms Neofiti 1 cuya copia completa le llevó a Nueva York su yerno Aaron Greenbaum y la utiliza para el comentario de Ex 22,4. La copia del Neofiti 1 en posesión de M. Kasher fue tomada de mis fotocopias del Neofiti 1 en Jerusalén, el verano de 1957, por A. Greenbaum.

R. Le Déaut, «Miryam, soeur de Moïse, et Marie, mère du Messie», *Biblica*, 45, 1964, pp. 198-219.

A. Jaubert, «Les séances du Sanhédrin et les récits de la Passion II», *Rev. Hist. Rel.*, 167, 1965, pp 26-32.

A. Díez Macho, «Magister-Minister», Prof. P. E. Kahle through twelve years of correspondence», en *Recent Progress in Biblical Scholarship*, Oxford, 1965, pp 20-55: la historia del Neofiti 1 en cuanto relacionada con Kahle; en pp 52-55 un espécimen de la edición del Targum palestinense de la Poliglota Matritense, Dt 1,1.

M. C. Doubles, «Toward the publication of the extant texts of the Palestinian Targum(s)», *VT*, 15, 1965, pp 16-26: trata de la relación de los diversos Targumim fragmentarios, incluyendo al Neofiti 1 y de la mejor manera de editarlos; Doubles se doctoró en la Universidad de St. Andrews en 1962 con

la siguiente tesis, aún no publicada y que deseamos publicar en el tomo VI de la edición del Targum palestinense de la Poliglota Matritense: *A Critical Re-examination of the Editio Princeps, Das Fragmententhargum by Moses Ginsburger, in the Light of Recent Discoveries.*

José Millás Vallicrosa, «La lengua hablada por Jesús», *El Correo Catalán*, 15 de abril de 1965, p 7.

A. Díez Macho, «Targum», en *Enciclopedia de la Biblia*, dirigida por A. Díez Macho, t VI, Barcelona, 1965, cols 875-879.

Joseph Onderwyzer, *Mavoch* (Laberinto), Bloch Publishing Company, Nueva York, 1965, pp 1-7; pp 21s (reproducción de parte de mi artículo sobre el Neofiti 1 en *Sefarad*, 1957, y de una página del ms allí reproducida), pp 24s (reproducción de mi artículo —dos páginas— en *Suppl. to VT*, VII, Leiden, 1960, pp 236-237); pp 164s; cf mi reseña de este libro en *Sefarad*, 26, 1966, p 136.

R. Le Déaut, «Pâque juive et Pâque chrétienne», *Bible et Vie chrétienne*, 62, 1965, pp 14-26.

A. Díez Macho, *Biblia Polyglotta Matritensia*, IV: *Targum Palaestinense in Pentateuchum. Adduntur Targum Pseudojonatan, Targum Onqelos et Targum Palaestinensis hispanica versio. Liber 5: Deuteronomium*, cap I, Madrid, C.S.I.C., 1965: espécimen de la edición políglota del Targum palestino; reseña por F. Pérez Castro en *Sefarad*, 25, 1965, pp 319-321; por P. Hoyos en *Revista Bíblica* (argentina), 28, 1966, pp 122-123; por R. Le Déaut, en *Biblica*, 47, 1966, pp 145-147; por P. Grelot, en *Revue Biblique*, 73, 1966, pp 297-299; por G. Fohrer, en *ZAW*, 78, 1966, pp 227s.

M. McNamara, «Novum Testamentum et Targum Palaestinense ad Pentateuchum», *Verbum Domini*, 43, 1965, pp 288-300: resumen de su tesis doctoral en el Instituto Bíblico de Roma.

A. Díez Macho: «La tesis de Kahle acerca de la antigüedad del Targum palestinense, confirmada por Rabbi Menahem Kasher», en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, I, 1965, pp 101-106: resumen de la entrevista concedida por M. Kasher al periodista Pinhas ben Yair en el semanario hebreo de Jerusalén *Panim el-Panim*.

R. Le Déaut, *Liturgie juive et Nouveau Testament: le témoignage des versions araméennes*, Roma, Instituto Bíblico, 1965.

M. McNamara, «Some Early Citations and the Palestinian Targum to the Pentateuch», *Rivista degli Studi Orientali*, 41, 1966, pp 1-15 (sobre la datación del Neofiti 1).

Idem, «Targumic Studies», *CBQ*, 28, 1966, pp 1-19: extracto de la parte introductoria de la siguiente tesis: Martin McNamara, *The New Testament and the Palestinian Targum to the Pentateuch*, Analecta Biblica, 27, Roma, Instituto Bíblico, 1966, 285 pp: tesis doctoral defendida en el Instituto Bíblico de Roma, basada en el Pseudojonatán y Neofiti 1; es un estudio de gran clase del influjo del Targum palestino en el N. Testamento.

R. Le Déaut, *Introduction à la Littérature Targumique*. Première partie, Instituto Bíblico de Roma, 1966, 181 pp (ad usum privatum): «status quaestionis» de la investigación targúmica actual, muy puesto al día y con muy buena bibliografía y criterio.

G. Vermès, «The Use of Bar Nash/Bar Nasha in Jewish Aramaic, A Contribution to M. Black' *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts*», New edition, Clarendon Press, 1967, pp 310-330. Cf también pp 35-49.

A. Díez Macho, y otros, *La Sagrada Biblia*, Editorial Codex, Buenos Aires, vols I-VII (1963-1966): frecuente recurso a Neofiti 1 en los comentarios de esta nueva traducción de la Biblia; véanse reseñas de Severino Croatto en *Revista Bíblica* (argentina) de estos años.

Gerard J. Kuiper, «A Study of the Relationship Between A Genesis Apocryphon and the Pentateuchal Targumim in Gn 14,1-12», artículo enviado para el Memorial Volume for the Late Professor Paul E. Kahle, *Beiheft zur*

ZAW: en él resume sus puntos de vista sobre la relación de los diversos Targumim entre sí. *Ibid.*, S. Lund, «The Neofiti Marginalia to Dt».

Pedro Estelrich, *Léxico de Neofiti 1 a Génesis*, tesis doctoral defendida en noviembre de 1966 en la Universidad de Barcelona y dirigida por el que escribe; no publicada.

Kahle fue el primer especialista del extranjero a quien comuniqué el descubrimiento, seguro de darle una inmensa alegría ([1]):

«My heartiest congratulations —escribe Kahle entusiasmado el 9-I-1957—. This find is really of great importance. That is really an event. How important will it be to compare the text with the Pseudojonathan! and to see how it is related with the texts published by me and by you. I am really interested in these news and hope very much to hear more from you.»

En las 16 cartas recibidas de Kahle en 1957 no puede menos de escribir sobre el Neofiti 1, a pesar de estar intensamente ocupado en este tiempo en la preparación de la 2.ª edición inglesa y la 1.ª alemana de su *The Cairo Geniza:*

«Vielen herzlichen Dank für Ihren Brief von 1.2 und die Probeseiten von der Vaticana Handschrift. Die muss natürlich genau untersucht werden. Ich werde Ihnen so bald ich näheres gesehen habe, noch schreiben.» (2-II-57.)

«I have been so occupied with the second part of my Cairo Genizah and with preparing the Annual Lecture founded by Lawrence Kostoris which I shall deliver on Monday next in the Jewish Institute for Jews Studies in Manchester, that I did not find the time for thanking you for the fols. from Neofiti 1. You are certainly right when you claim this codex a Palestinian Targum. How much people may have seen it without having noticed it. I have copied your photos. Unfortunately it is hardly possible to read the marginal notes. In a few photos I got from Rome from Gn 13-14 marginal notes are easier to be read. The copist has collected various readings from different Palestinian and from Onqelos Targum. I sent the photos to professor Black who made some interesting observations; he had the intention to write to you directly. You have in any case made an excellent observation and discovery.» (1-III-57.)

El Prof. M. Black, de St. Andrews, me escribía efectivamente el 5 de marzo interesándose por el descubrimiento del cual Kahle le había dado noticia y ofreciendo su colaboración:

«Some time ago my old teacher and friend, professor Paul Kahle of Oxford —escribe Black 5-III-57— with whom I understand you also studied, sent me on an announcement which you had made of your discovery of a complete Palestinian Pentateuch Targum. I was greatly interested in the annoucement of this discovery as my own work has, for many years, lain in this field of study with special reference to the problems of the original lenguage of our Lord. My main object in writing is to ask about your plans in Barcelona for the future edition of this important text.»

([1]) Para estas relaciones de P. E. Kahle con Neofiti 1 seguimos nuestro artículo «Magister-Minister», pp 21-25.

El 30 de marzo de 1957 Black volvía a escribir, impaciente por ver pronto la edición del Neofiti 1:

> «I hope that your edition (like professor Millar Borrow's Facsimile edition of the Manual of Discipline) will appear *very soon* and be available to all of us who are so excited about this important discovery.»

Dos días antes, Kahle, que había enviado a M. Black fotocopias del Neofiti, escribe confirmando en términos definitivos la realidad del descubrimiento y su importancia:

> «Ich habe jetzt gerade einen Brief von Black gehabt. Er schreibt mir, dass Sie die Erlaubnis bekommen haben, den Text des palästinischen Targums mit Facsimiles zu publizieren. Das ist natürlich ganz ausserordentlich wichtig. Nur würde ich gerne wissen, wie Sie sich diese Publikation denken.
>
> Ich habe jetzt den Text des von Ihnen entdeckten Targums mit meinen Publikationen aus der Genizah verglichen und es kann nicht der geringste Zweifel bestehen, dass es sich um das palästinischen Targum handelt und dass Ihre Entdeckung von ganz grosser Bedeutung ist. Man könnte natürlich daran denken, das Targum in Facsimile zu publizieren. Es einfach abzudrucken ist ja deshalb nicht ganz einfach, weil hier keine zwei Handschriften genau denselben Text bieten. Dazu kommt, dass das Fragmenten Targum und das Targum Pseudo-Jonathan nicht mehr zu haben sind und ohne ständigen Vergleich mit diesen beiden Texten, hätte es keinen Zweck, die Vatican Handschrift zu publizieren.
>
> Gerade habe ich den Text von Gn 38, 16-28 zusammengestellt und will Ihnen das was ich da herausbekommen habe in einigen Tagen zusenden. Hier habe ich ja selber zwei Texte publiziert, die stark von einander abweichen. Es lockte mich natürlich sehr, zu sehen, wie sich zu diesen beiden Texten die Vatican Handschrift verhält. Wenn man schon das Targum abdruckt, so müsste man die Varianten der andern Handschriften berücksichtigen und dazu kommen ja die sehr zahlreichen Varianten, die das Vatican Hs. bietet. Ich wäre Ihnen sehr dankbar, wenn Sie mir einmal schreiben würden, wie Sie sich die Publikation denken.» (28-III-57.)

Por la carta de Kahle, últimamente transcrita, se habrá podido ver que era partidario de algo más que de la nuda edición facsímil del Neofiti: muy pocos podrían leer las infinitas variantes marginales escritas en cursiva y con tinta desvaída y trazo difícil. Al editar el Targum palestinense habrá que tener en cuenta las variantes de los otros textos fragmentarios del Targum palestinense: esto dice Kahle al final de dicha carta. Pero en la carta siguiente (13-IV-57), Kahle cambia de plan: le asusta una edición del Targum palestinense que comprenda Neofiti con sus variantes y los demás textos fragmentarios conocidos: llevaría veinte años o más. Kahle se siente viejo, tiene prisa, y por eso propone un plan de edición más hacedero:

> «Many thanks for your letter of 7th. April and the proof of your communication on Neofiti 1, which you had sent me already in manuscript and which gives a good idea of the manuscript found by you [1]. I have discussed the matter with M. Black and I saw him last Wesnesday at the meeting of the British

[1] Kahle se refiere a las galeradas de mi artículo «Una copia del Targum palestinense completo en la Vaticana», *Sefarad*, 17, 1957, pp 119-122.

Academy, and we had lunch together and a long talk about the Palestinian Targum. He had visited me also in January here in Oxford and we had went together also to the meeting of the British Academy. I have received on my order some photographs of Neofiti from Rome, and have collated them with the Genizah fragments published in *Masoreten des Westens* and by you. It is certainly of the greatest importance that we have now at our disposal the ms identified by you.

The difficulty in publishing the Palestinian Targum is to be seen in the fact that this ms (= Text) had never a definite form but circulated in different forms, and I do not think that it will easy to publish the text with all the variant readings. If you will try to do that you will soon make the experience that you will have to work some 20 years and longer.

It would be excellent if you could publish the Codex Neofiti 1 with the variant readings which it contains. That would be excellent. The Genizah fragments of the Targum contain an older form of the Targum, and as we have now Cod. Neofiti 1, we can publish them better than I was able to do, now when we have a complete ms of the Palestinian Targum which is of great help for reading the Genizah fragments at places which are partly preserved only. I have already made the experience. But the Genizah fragments must be made available again and the *Masorenten des Westens* are out of print.

A further thing would be a new edition of the Fragmententargum of which the edition of Ginsburger is only a very poor and incomplete help. We have much more material for it and also the text from the first Rabbinic Bible of Felix Pratensis must be used for a new edition.

Your idea to publish the Targum Onqelos side by side with Neofiti seems to me excellent. As yo know, Sperber has prepared since a long time his edition of the Targum Onqelos. He will publish it on the basis of Yemenite mss, but with many various readings. I have always asked myself what should be the reason of his and yours editions side by side. If you would publish the Targum Onqelos in a *Babylonian* version... and when you would publish side by side with such an edition the Codex Neofiti 1 with its form of the Palestinian Targum, then your edition has its special characteristic and it would be of very great value and fit excellently to the ideas of the Spanish Polyglot.» (13-IV-57.)

Este segundo plan editorial de Kahle —editar en la Poliglota Matritense el Neofiti solo, sin acompañamiento de los fragmentos del Targum palestinense que ya eran conocidos— pareció a la Junta Directiva de la Poliglota de Madrid poco feliz, pues la Poliglota debía publicar el Targum palestinense críticamente y por tanto debía editar todo lo que de Targum palestinense se conociese, que por lo demás era muy poco, ya que sólo se conocía la doceava parte del texto y esto en unos pocos mss bien conocidos. Cualquier otro texto de la Poliglota tenía que barajar muchísimo más material. Los mss del Targum palestinense eran ciertamente discrepantes, pero esta discrepancia, en vez de obstaculizar la edición, la facilitaría, pues la colación de variantes se reduciría a insertar tras el versículo correspondiente del Neofiti y tras las variantes de este ms, el texto entero de cada fragmento del Targum fragmentario.

Al comunicar a Kahle esta decisión de la Junta de la Poliglota, Kahle no la encontró afortunada:

«I am afraid that you will have very much to do when you would go on with the work on the Palestinian Targum in the way as the Committee of the Polyglot proposed.» (28-VI-57.)

El plan de Kahle y, al parecer, de M. Black, era tripartito: 1) *editio princeps* del Neofiti en la Poliglota; 2) reedición de los fragmentos del Targum palestinense de *Masoreten des Westens II;* 3) edición más completa y mejor que la de M. Ginsburger, de los demás fragmentos del Targum palestinense:

> «I think that it may be a good idea to make a new edition of the fragments of the Palestinian Targum from *the Genizah*, as my book on the *MdW II* is completely out of print and I can make an edition of these fragments with the help of the Vatican Codex discovered by you and the fragments found by you in New York. Or would *you* like to make this edition or to make it *together with me*? I think if you would use the Genizah fragments also for your edition of Neofiti 1 it would take to much trouble and time. Have you photos of the New York fragments of Codd. C, E, G, of which I published some texts in *MdW II*?» (14-V-57).

Lo que quería Kahle era rapidez, ver el Neofiti pronto en la calle. Esto es lo que todos queríamos, pero por muy diversas razones no ha sido posible a pesar de las urgencias que de todas partes he recibido en todos estos años. Algunos incluso me pidieron autorización para publicar el Neofiti 1, o por lo menos, sus facsímiles.

La rapidez que se me exigía, junto con la dificultad de leer con seguridad las muchas notas marginales apenas perceptibles en el ms, me hicieron planear como primer paso la edición facsímil. Recorrí los establecimientos tipográficos más acreditados de Barcelona con las fotografías del Neofiti 1 en las que la tinta estaba más desvaída. Se hicieron diversas pruebas con resultado poco satisfactorio. En Madrid me había entrevistado con don José Ibáñez Martín, antiguo Ministro de Educación Nacional y Presidente entonces del Consejo Superior de Investigaciones Científicas —Organismo que patrocinaba la Poliglota Matritense—, de cuyo proyecto había sido autor el propio Ibáñez Martín; me había entrevistado con él con el propósito de obtener fondos para esa edición facsímil forzosamente muy costosa. Obtuve la colaboración solicitada.

Entre tanto, en la primavera de 1957, preparé la conferencia sobre el Neofiti 1 que había de pronunciar en el II Congreso Mundial de Estudios Judaicos de Jerusalén. De paso por Roma, camino de Jerusalén, fui a visitar al bibliotecario, Dom Anselmo Albareda, después cardenal, que me recibió satisfecho y me entregó una separata del artículo del P. Boccaccio en *Biblica* sobre el Neofiti 1, primer eco del descubrimiento. Le expuse mis planes editoriales y Albareda, que junto con el cardenal Mercati, estaban muy al tanto del eco que entre los especialistas había tenido el descubrimiento del Neofiti 1, me comunicó que el cardenal Mercati había reservado a la propia Biblioteca Vaticana el derecho a la edición facsímil [1], como era práctica de la Biblioteca tratándose de códices importantes. Me autorizó, en cambio, a publicar la edición impresa del Neofiti 1 y a prologar la edición facsímil. Como llevaba conmigo la conferencia que en hebreo había de dar en Jerusalén, y como la conferencia contenía un estudio general sobre el ms Neo-

[1] Por esta razón tuve que negar a mi buen amigo el Dr. G. E. Weil, de Strasburgo, el permiso que me solicitó en carta de 6 de julio de 1964 y de 17 de noviembre del mismo año, de publicar la edición facsímil en la Colección *Massorah* (de la «Section Massoretique et Biblique» del «Institut de Recherche et d'Histoire des Textes»). En carta del 17 de noviembre, Weil escribe: «J'ai eu à ce sujet beaucoup de demandes et souhaiterais avoir votre amicale approbation».

fiti 1, convinimos que la Introducción de la edición facsímil fuera en latín y en hebreo. En el año 1965 el P. Félix Pareja, secretario de la Asociación de Orientalistas Españoles, se dirigió, después de hablar conmigo, al P. Alfonso Raes, actual bibliotecario de la Vaticana, solicitando permiso para que yo pudiese hacer la edición facsímil del Neofiti 1, que se comprometía a costear dicha Asociación. La respuesta de la Biblioteca Vaticana confirmó su decisión de hacer ella misma tal edición.

En el II Congreso de Estudios Judaicos (28 julio-4 agosto 1957) leí una larga conferencia sobre el Neofiti 1 (1) y presenté a los congresistas las fotocopias del ms.

El Neofiti 1 despertó interés en el Congreso y en el mundo cultural israelí. El Prof. Ch. Rabin me hizo una interviú en la radio «Qol Israel», la Prensa se ocupó del Neofiti 1 (2), y el mismo Presidente de la República, Dr. Ben Zvi, quiso examinar personalmente las fotocopias del Neofiti en una audiencia a que asistimos Rafael I. Molho, D. Gonzalo Maeso, A. Larrea Palacín y el que escribe.

Uno de los más interesados en el ms Neofiti 1 fue el Dr. David Rieder, que había dedicado sus ocios desde hacía treinta años a traducir el Pseudojonatán y a buscar en la literatura rabínica los lugares paralelos del Pseudojonatán y del Targum a las *Megil·lot* (3). A petición suya le dejé las fotocopias del Neofiti sobre el que hizo varias observaciones: que contenía menos *haggadot* y mucha menos *halaká* que el Pseudojonatán y el Yerušalmí impreso; observó acertadamente que el Neofiti 1 se parece más al Yerušalmí impreso que al Pseudojonatán.

Máximo interés demostró también al Dr. Aarón Greenbaum: me pidió las fotocopias para sacar copia fotográfica de todo el códice para su suegro, rabbi Menahem Kasher, autor de la Enciclopedia de comentarios judíos al Pentateuco titulada *Torah Shelemah*. Este ya utilizó el Neofiti 1 en el tomo 18, editado en 1958, aunque solamente se dio cuenta de la importancia cabal del nuevo ms al preparar el tomo 21 que alberga los comentarios a la «parašá» *Ki tissá* (4).

También el Dr. Y. Kutscher, excelente aramaísta, examinó algunas fotos del Neofiti coincidiendo en su gran importancia.

Aprovechando la estancia en Jerusalén, busqué un buen conocedor del arameo y de la paleografía hebraica para que me ayudara a descifrar algunas notas marginales que por entonces no acababa de leer. Lo encontré en el Dr. M. Benayahu, secretario del Instituto Ben Zví, del que a la sazón era director el propio Presidente de Israel. Benayahu se quedó con las fotocopias del Neofiti 1 y después de varios meses me las remitió por vía diplomática, después de haber anotado las lecturas de los lugares que le había señalado. Aunque no he podido aceptar todas las lecturas propuestas, he de agradecer aquí muy sinceramente la gran ayuda prestada por el joven secretario del Instituto Ben Zví.

(1) Véase el sumario de esta conferencia en «Second World Congress of Jewish Studies», *Summaries of Papers presented to the Bible Section*, The Hebrew University, Jerusalén, 1957, p 13 (hebreo), p 18 (inglés).

(2) Cf *Ha-Areş*, 2 agosto 1957; Ramón Cunill Puig, «Crónica de Israel», en *La Vanguardia Española*, 3-XI-1957, p 11; *Sefarad*, 17, 1957, p 461.

(3) Véase su reciente trabajo «ʿAl ha-targum ha-latiní šel Targum Yonatan ʿal ha-Torá», *Sinaí*, 59, 1966, pp 9-14.

(4) Cf A. Díez Macho, «Magister-Minister», p 33s.

Interesado como ninguno se mostró un gran amigo, el Dr. Nehemia Allony, entonces director del Instituto de Manuscritos Hebreos del Ministerio de Educación de Israel, que es un consumado especialista en manuscritos hebraicos. Allony observó que las diversas caligrafías del Neofiti 1 no representan la letra de Elías Levita del cual conservamos autógrafos que Allony especificó. Dirigió también mi atención al libro de Aarón Freimann, *Jewish Scribes in Medieval Italy*, «Alexander Marx Jubilee Volume», Sección inglesa, Nueva York, 1950, p 294, n.º 304, donde se menciona al autor del colofón del Neofiti 1, Menahem ben Mordekay ha-Rofé ben Mošé ha-Rofé ben Menahem ha-Rofé, y se dice que no hay fecha en el colofón —cosa que, como veremos, es falsa—, y que fue escrito en Adar, en Roma, para Egidio de Viterbo. Freimann incurre en el error de considerar el ms Neofiti 1 Targum Onqelos al Pentateuco.

De regreso de Israel, pasé varios días estudiando el Neofiti 1 en la Vaticana y buscando en catálogos, sin resultados, la pista del ms o mss del Targum palestinense de donde habían sido copiadas las variantes marginales del Neofiti.

En carta de 14 de octubre de 1957, recibida estando de vuelta en España, Kahle me comunicaba haber propuesto al suizo P. Georg Schelbert —quien, terminados sus estudios en el Bíblico de Roma, estaba investigando bajo su dirección— una reedición de los fragmentos del Targum palestinense de la Geniza que había publicado en *Masoreten des Westens* II. El cotejo con el Neofiti ayudaría a leer mejor los puntos oscuros de los diversos mss de tales fragmentos targúmicos. Dos alumnos americanos del Prof. M. Black se encargarían de preparar la edición del *Fragmententhargum* (el Targum fragmentario) más completamente y con más rigor científico que M. Ginsburger (carta de 1-XI-57); él, en vista de los últimos descubrimientos, se dedicaba a rehacer el capítulo sobre los Targumim para la segunda edición de *The Cairo Geniza* [1].

Como era de temer, no todos aceptaron la identificación del Targum palestinense en el ms Neofiti 1. En realidad, a la identificación sólo se opuso un buen amigo mío de quien a finales de mayo de 1958 recibí en Barcelona la carta siguiente:

> «Quite by an accident, I saw today the *Sefarad* of 1957 and your announcement of the discovery of a complete text of the Palestinian Targum on the Pentateuch. The photo there is not enough to reach definite conclusions. But it is quite sufficient to prove that your identification of the ms is untenable. I am very anxious not to hurt your feelings, and I am careful in the choice of my words. But I know what I am talking!...»

Con fecha 9 de junio de 1958, N.N. escribía a P. Kahle en el mismo sentido:

> «... Heute war ich zum ersten Male wieder im British Museum, und da zeigte mir Mr. Moss den Durschlag des Artikels, der als Einleitung zur Ausgabe

[1] Cf «Magister-Minister», pp 26s. Los dos alumnos de Black a que se refiere la carta son el Dr. Gerard J. Kuiper, profesor en el Seminario de Teología de la Johnson C. Smith University, Charlotte, North Carolina, y el Dr. Malcolm C. Doubles, profesor en el Colegio Presbiteriano St. Andrews de Laurinburg, North Carolina.

der von Herrn Díez Macho als pal. Targ. identifizierte Hs. gedacht ist. Von dieser Hs. kenne ich bloss die eine Liste, die Macho im *Sefarad* 1957 in Photographie gebracht hat. Ich habe in... gesehen, und sofort an D. M. geschrieben, dass ich —so weit man aus dieser einen Seite schliessen kann— seine Identifizierung der Hs. für unhaltbar finde.

Wenn ich Herrn Moss richtig verstanden habe, dann sind Sie selber sehr aktiv an der Herausgabe dieser Hs. beteiligt. Sie werden also gewiss Gelegenheit gehabt haben, die ganze Hs. genau zu studieren und haben sich auf diese Weise von der Richtigkeit der Identifizierung überzeugt. In diesem Falle kann es nicht nur freuen zu bekennen, dass halt die eine publizierte Seite nicht charackteristisch ist zur Hs. als solche. Und ich schliesse mich freudig der Zahl der Gratulanten an, die Hernn D. M. zu seiner Entdeckung gratulieren...»

Al remitirme copia de la carta anterior el 10 de junio de 1958, Kahle añade unas palabras de las que se deduce que no tomó en serio la carta en cuestión. Cinco días antes me había escrito al comunicarle la carta de N.N. recibida en Barcelona, la carta que a continuación transcribimos que muestra bien a las claras la absoluta fe de Kahle en la autencidad de la identificación:

«Ich habe Ihren Brief heute mittag bekommen und habe gleich Pater Schelbert gebeten, dass er einmal herkommen möchte, um die Ausführungen von Herrn N.N. zu überlegen. Pater Schelbert hat einen Artikel für V.T. geschrieben, der jetzt fertig ist und herauskommen soll, also in diesen Tagen. Da hat er die Stelle Ex 22, 4, die seinerzeit in den Fragmenten zum Pentateuchtargum behandelt habe, dass Neofiti 1 im wesentlichen zu den Fragmenten des palästinischen Pentateuchtargums stimmt, die ich seinerzeit in *Masoreten des Westens* Bd. II veröffentlicht habe. Herr Pater Schelbert hat mit grosser Sorgfalt durch die ganzen Monate hindurch eine neue Ausgabe dieser von mir seinerzeit veröffentlichten Fragmente des palästinischen Pentateuchtargums ausgearbeitet, die in den Supplements zum *Vetus Testamentum*, erscheinen werden und die es selbstverständlich ganz ausser Zweifel setzen, dass es sich bei den Genizah Fragmenten und Neofiti im wesentlichen um dasselbe Targum handelt. Ich sehe nicht recht ein, was N.N. für Gesichtspunkte haben soll, die das bestriten. Wir haben hier das ganze Targum vom ersten bis letzten Blatt und Pater Schelbert hat es nach allen Gesichtspunkten hin durchgearbeitet. Dazu hat er eine besondere Abhandlung verfasst über die Herkunft des Targum Neofiti 1. Ich werde diese Abhandlung in meiner Cairo Genizah unter seinem Namen veröffentlichen und schicke Ihnen anbei eine Abschrift davon zu, damit Sie sie studieren können. Wir sind alle sehr glücklich und froh darüber, dass Sie diese Entdeckung gemacht haben und wünschen nur, dass diese Arbeit an diesem Targum gut und erfolgreich weiter geht. Bitte, kümmern Sie sich um N.N. nicht weiter!

Alle Dinge, die N.N. angefasst hat, sind mit der Zeit verkehrt gegangen. Wir haben genau eine Verantwortung unserer Arbeit gegenüber wie ein anderer und publizieren was wir für richtig erkannt haben. ... Wenn er kommen sollte werde ich sehen was er sagt und Ihnen dann berichten. Aber ich würde wirklich nicht die geringste Sorge darum haben...»

En cartas sucesivas con una relativa frecuencia Kahle hace alusión a la postura escéptica de N.N.:

«I am very glad to hear that the edition of Neofiti 1 is going on. When N.N. visited me last Summer he was still doubting that we have here a copy of the old Palestinian Targum. It was difficult to persuade him. It is, however,

not so very important wether he is convinced or not. Very good work has been done by Pater G. Schelbert from Switzerland.» (30-XII-58.)

«Im vorigen Jahre noch hatte er (N.N.) die Überzeugung, dass Neofiti 1 kein palästinisches Targum war und ich konnte ihn davon nicht überzeugen... Es wird jedenfalls sehr gut sein, wenn wir uns hier sehen und allerlei besprechen.» (3-VII-59.)

«N.N. wusste von Neofiti 1 sehr wenig. Auf seine Bitte hin, habe ich einige Kapitel von Exodus und danach von Genesis ihn zugeschickt, die er sich ansah und mir zurückgeschickt hat. Er ist immer noch nicht überzeugt, dass es sich dabei um ein Palästinisches Targum handelt. Er spricht von Ihrer «Entdeckung»:

'So lange eine Veröffentlichung dieses MS mit einer abschätzenden Einleitung nicht vorliegt, liege gar kein Grund für mich den Ereignissen vorzugreifen. Aber sobald eine solche Publikation erfolgt, dann habe ich die moralische Pflicht zur Kritik. Und das Resultat wird, dessen bin ich gewiss, den wissenschaflichen Ruf des Herausgebers untergraben...'

«So schreibt er unter dem 22.Juni. Ich halte es für zweckmässig, Ihnen diese Nachricht zu geben, damit Sie sich für alle Fälle vorsehen. Ich habe ja in meiner Cairo Genizah darüber geschrieben...» (5-V-60.)

«N.N. kann sich immer noch nicht denken dass das Palastinische Targum etwas anders ist als (?) Targum Onqelos. Ich möchte es für wichtiger halten als Ihre Encyclopaedia [1]. When N.N. writes that the Neofiti is not an *authentic* Palestinian Targum: an *authentic Palestinian* Targum does certainly not exist. But it is certainly *a* Palestinian Targum and a very interesting one. But it is very difficult to discuss these things with N.N. I hope to see soon the Palestinian Targum, as it is to be found in Neofiti, in spite of N.N.!» (13-I-61.)

«N.N. asked me recently that I may borrow the Photo of Neofiti that he may study it when he will be in... during the winter. You will remember that N.N., some years ago, did not like to see any thing from the ms Neofiti 1.» (13-X-61.)

Schelbert, que había pasado un año en Oxford trabajando en la reedición de los fragmentos del Targum palestinense de *MdW II* y que, según carta de 11-V-58, ya había revisado los mss A y D (según él, éste comprende tres mss, no uno solo), se suma al juicio de Kahle:

«Wie schon Prof. Kahle geschrieben hat: Das Gehaben von N.N. ist äusserst sonderbar und gegenstandslos. Es is doch keine Frage, um welches Targum es sich handelt.» (Carta de G. Schelbert, 9-VI-58.)

La última carta que recibí de N.N. relativa al Neofiti 1 data del 9 de octubre de 1960. De ella se desprende que N.N. continuaba entonces en su actitud negativa sin señalar, empero, ninguna razón concreta que invalidase la identificación.

«Dear Dr. Macho:

Thank you for you letter of Oct. 4...

You will remember that early in June 1958 I sent you a letter from Copenhagen with my impressions of the specimen-page of ms Neofiti 1, which you had published in *Sefarad*. I have before me now your reply of June 13, 1958 and Kahle's letter of June 10, 1958 (you had communicated to Kahle my doubts as to identification of Neofiti 1). Both you and Kahle would not allow

[1] Kahle se refiere a la *Enciclopedia de la Biblia*, obra que inicié en 1958 y que dirigí llevándome mucho tiempo en los cuatro primeros años. Consta de 6 tomos y apareció en Barcelona en 1963-1965. Es obra con colaboración internacional.

for any doubts; you are quite certain! Now, while I was recuperating in London, Kahle sent me upon my request his photostats of Genesis of Neofiti 1. Thus, I am now in a position to express an opinion.

This ms Neofiti 1 contains NO *genuine* (1) Targum at all, but it is a clumsy attempt to imitate the Targum-style and *create* (1) a Targum-text. And, please, do not come with statements to the contrary by so-called «authorities». Even Kahle! I am second to none in my admiration of Kahle's brilliant mind. But Kahle is easily carried away by his excitement, ... The other «authorities» you mention do not count at all! But why quote «authorities», when I have evidence from the ms?

What I did with the Genesis of Neofiti 1, was: to make a careful analysis of it and take notes. This has to be extended to include the entire ms. The conclusions are quite interesting! I, thus, suggest to you that you complete the investigation on these lines and publish the results yourself. On such a manner, *no blame will be attached to your name* (1). Think it over, and let me know what you wish me to do...

No recuerdo qué respondí a esta carta: probablemente que agradecería el envío de esas notas o razones adversas a mi identificación del ms Neofiti 1. N.N. nunca me comunicó después las razones de su incredulidad ni que yo sepa ha reaccionado por escrito ante la cantidad, ya grande, de escritos o trabajos que suponen conclusa la identificación de Neofiti 1 con el Targum palestinense. En 1960 ya había aparecido mi largo trabajo sobre el Neofiti 1, *The Recently Discovered Palestinian Targum: Its Antiquity and Relationship with the Other Targums*. N.N. nunca me escribió nada sobre él, ni aprobándolo ni rechazándolo.

Fuera del anterior especialista, sólo conozco otro, M. Martin, que haya puesto reparos a la autenticidad de algunas partes del Targum palestinense de Neofiti 1. Para Martin «no hay duda que Neofiti 1 representa sustancialmente el antiguo Targum palestinense, pero contiene *substantial layers* de material muy tardío, que es ciertamente posterior al principio del siglo XV». Esta limitación, que se refiere más a la fecha del material targúmico que a su autenticidad, nos deja también en la incertidumbre acerca de cuáles son esos *substantial layers* del Neofiti 1 que serían del siglo XV en adelante. M Martin no lo especifica ni en su conferencia en las «XII Journées Bibliques» de Lovaina (29-31 de agosto de 1960), de la que están sacadas las palabras anteriores (2), ni en ninguna otra publicación por mí conocida.

Independientemente de estas llamadas a cautela, el que escribe pronto advirtió algunas razones para ponerse en guardia contra la genuinidad de ciertas variantes, particularmente interlineales —I—: ¿Se trata de verdaderas variantes copiadas de otros textos o de correcciones introducidas por los anotadores?

El texto corrido del Neofiti 1 es sin duda ninguna el Targum palestinense, copiado —no inventado— por escribas que frecuentemente dan muestras de no entender lo que copian; la casi totalidad de las notas marginales —M— son también genuinas y copiadas de textos targúmicos; lo único que cabe examinar es ese cúmulo de pequeñas variantes, de carácter gráfico casi todas, que se encuentran entre líneas —I— para ver si son variantes copiadas de textos targúmicos o variantes introducidas por los copistas.

(1) La letra cursiva corresponde al subrayado original de la carta; el «NO» con mayúsculas también es del original.

(2) M. Martin, «The Babylonian Tradition and Targum», p 432, nota 38.

¿Son auténticas las variantes —M o I— de Neofiti 1?

En favor de que las anotaciones o variantes marginales —M, I— son auténticas, copiadas de fuente objetiva y no añadidas por un anotador, por iniciativa privada, de propia cosecha, militan diversos argumentos:

a) Que en los primeros folios (Gn 1,1-3,4) ordinariamente las variantes van indicadas con las siglas —que omitimos en el aparato crítico— *s'* («otro libro» = otro ms), *n'* («otra lección»), o *l'* («otra denominación»), vg: Gn 8,13.14; después raramente, vg: Gn 12,3; 15,12. En algún caso la variante es introducida como variante del Yeruš(almí), vg: Gn 9, 22.

Incluso, para que conste claramente la variante, se añade, a veces, su vocalización en el margen: así, en Gn 1,3 a *Memra'* del texto se le añade la variante *Memreh* (el *ṣere* —la segunda *e*— se señala en la variante marginal); en Gn 1,10 a *Memra'* del texto se pone como variante *Memreh* (la segunda *e* es un *ṣere* señalado por el anotador).

La introducción de variantes con siglas *s'*, *n'*, *l'*, y esas vocales son argumento de que las variantes proceden de textos, no de la cabeza del anotador.

Esta constatación referida a la variante *Memra' de-Yahweh*, tan repetida en el ms Neofiti 1, da objetividad a lección teológicamente tan interesante. Por otra parte, se ve que la variante es objetiva porque frecuentemente forma parte de un amplio texto ofrecido en margen como varia lección.

En Gn 1,31 M, aparece como *n'* («otra lección») *dy ᶜb(d)*, para el texto *dᶜbd:* la variante *dy* es frecuentísima en el ms y pudiera uno considerarla como corrección subjetiva del anotador; pero en Gn 2,19 M, otra vez se presenta como *s'* (en «otro ms») *dy hwh* en vez del *dhwh* del texto. Estas siglas dan objetividad a la variante ([1]).

El que las siglas *s'* o *n'* se consignen ante las variantes en los primeros capítulos de Gn y después dejen normalmente de consignarse, no quiere decir que las variantes desde Gn 3 en adelante no sean objetivas: se omiten tales siglas porque se sobreentienden.

En estos primeros capítulos, a veces, se señala sobre la palabra *Memra'* un *circellus*, que indica la existencia de una variante (= *Memreh*), variante que no señala, como era de esperar, en el margen: posiblemente no se escribe por olvido o porque dicha variante se repite anteriormente y el lector inteligente puede suponerla con sólo descubrir el *circellus* sobre *Memra'*.

b) Argumento de objetividad de variantes y texto y de escrupulosidad en la copia de los originales, nos la suministra Gn 2,19: el texto lee *ᶜwfh*; mas el mismo copista señala en M *(ᶜof)'*. En este caso el apunte es probablemente corrección más que variante, dado que el *alef* (') de M está escrito en caligrafía del texto y sin la indicación *s'* («otro ms») que figura en todas las variantes de esta página, menos una. El copista anota en Gn 4,7 M *(ršwt)'* por *ršwth* del texto y en Gn 4,9 M *('n)h* por el texto *'n'* y en Gn 7,21.23 M *'nšh* por el texto *'nš'*. No es, pues, indiferente al primer copista —que coincide con el anotador [A]— el escribir *alef* o *he*.

c) Prueba que las variantes están copiadas de textos y de textos uni-

([1]) En las cartas arameas de Bar Kokeba nueve veces se escribe *dy*, dos veces *d*. El uso de *dy* es antiguo: es del arameo bíblico, de 11*QtgJob*, de las partes antiguas del Talmud babilónico; se usa en la «Megil-lá» *Taᶜanit*, en cartas y documentos antiguos, en el *Apócrifo del Génesis*, en los Targumim palestinos; en Onqelos y el Talmud babilónico prevalece el uso de *d* (G. J. Kuiper).

formes el que los *diversos anotadores* señalen *las mismas variantes*, aunque raras. Estas variantes uniformes, a veces son varias palabras seguidas o frases enteras. Ejemplos: [A] en Gn 4,1.26 M lee *byr* por *br* del texto; Gn 11,30 M *byr* por *bnyn* del texto; [C] en Gn 19,37.38 M; 21,2 M *byr* por *br* del texto; [G] en Gn 24,36 M *byr* por *br* del texto; [I] en Gn 29,34 M; 30,5. 6.7.10.12 M ...*byr* por *br* del texto. Lo mismo pudiera decirse de *lḥwd* como variante insistente de *'f*, *kddw* como variante de *kddwn*, *'l·lyyn* de *'l·lyn*, *hnnwn* de *'nnwn*,*kn* de *kdn*,*ᶜwd* de *twb*,*ywrdnh* de *yrdnh*, *gbby* de *ᶜimmy*, *pyqwdyyh* de *mṣwwth*, *lšmh dyyy* de *qdm yyy*, *nkysh* de *nksh*, *'rᶜm* de *nṭl*, etc.

d) Otra prueba de la objetividad puntillosa del anotador es la anotación que alguna vez hace a palabras del texto: *'enenno katub:* «no se encuentra en el texto hebreo»: Gn 6, 6.13; 11,10; cf Gn 3,19.

e) Es relativamente frecuente el siguiente caso: se anota una I (variante interlineal) idéntica en todo a la correspondiente palabra del texto; y se introduce una modificación en la palabra idéntica del texto con lo que la palabra del texto así modificada ya varía de la I introducida: así [C] en Gn 21,18 anota como I *ydk* a *ydk* del texto, pero después corrige *ydk* del texto en *ydyk*; [C] en Gn 21,23 señala como I *dᶜ(bdt)* a *dᶜbdt* (del texto) que después cambia en *dy ᶜbdt*; [I], o *mh* 6, introduce en Gn 28,22 la variante interlineal *dtttn* al texto *dtttn* que después cambia en *dy tttn*; [I] pone en Gn 29,18 la variante interlineal *(qd)mk* al texto *qdmk* que cambia en *qdmyk*.

Casos similares se pueden comprobar con relativa frecuencia; por ejemplo, en los folios de Nm y Dt anotados con tinta roja; así, en Nm 16,29 *'l·lyyn* en M, *'yl·lyyn* en texto que corrige el anotador M en *'yl·lyn*; en Nm 23,23 I pone la variante *bᶜy(dn')* al texto *bᶜydn'* al cual cambia en *bᶜdn'*; en Nm 33,15 I inserta la variante *mn rfy(dym)* al texto *mn rfydym* al cual corrige en *mrfydym*; en Nm 33,20 I pone *mn ry(mn)* al texto *mn rmn* que corrige en *mrmn*.

En estos casos es patente la determinación del anotador de destacar, de consignar, una lección (I normalmente). Es presumible que dicha lección sea objetiva, dado su interés por mantenerla, por diferenciarla del texto, y dado que el fenómeno ocurre no en un solo anotador, sino en varios. Pero, ¿por qué corrigen el texto si, en definitiva, tiene la misma lección que ellos señalan como «variante»? ¿No se tratará, por lo menos en estas correcciones, de una operación subjetiva, de crear una variante (la lección de texto corregido) arbitraria, originada únicamente por afán de justificar la lección introducida?

Esta puede ser una explicación; otra —probablemente la verdadera— es que el anotador, una vez señalada como «variante» una lección idéntica al texto, al advertir la identidad, cambia ésta para que recoja otra variante —también genuina— que encuentra en sus apógrafos. En resumen: la variante que introduce es lección targúmica auténtica que encuentra en sus apógrafos, pues para dejar constancia de ella se mete a modificar el texto; y la corrección del texto no es corrección arbitraria sino, al parecer, modificación que representa otra variante de los apógrafos.

Más lógico hubiera sido proceder como de ordinario; dejar intacto el texto y añadir una variante de verdad, pero en estos casos, *currente calamo*, inadvertidamente, se señaló como variante una lección encontrada en el apógrafo (que en realidad no es variante) y se tuvo que señalar la variante de verdad transformando la palabra del texto.

Tampoco en estos casos reiterados hay, pues, razones definitivas contra la objetividad de las variantes.

f) Las pequeñas variantes de texto y de notas marginales de Gn 23,7-11 —perícope que presenta consecutivamente dos redacciones, tanto para el texto como para las anotaciones— tampoco son argumento definitivo de que el *segundo* copista y el anotador *mh* 4 (los anotadores [D] y [E] de nuestra nomenclatura de anotadores) hayan copiado aquí, y por extensión en otros lugares, texto y variantes con escasa fidelidad ortográfica, pues esas pequeñas variantes, que no pasan de ortográficas, pueden derivar de que la segunda redacción de texto y notas esté tomada de texto y variantes discrepantes en ortografía.

De todos modos, esta doble redacción de ortografía un tanto discrepante, nos ha de hacer cautos al afirmar la objetividad ortográfica de «todo» el texto o de «todas» las variantes de Neofiti 1. Invita a cautela observar que los diversos anotadores escriben de manera distinta la variante frecuente *Memra' de-Yahweh:* así, en Gn 24,35 *mh* 4 lee *Mymry(h) d-Yahweh*; en Gn 24,40 [G], o *mh* 5, lee *Mmry'h d-Yahweh*; en Gn 25,21 [G] lee *Mmry(h) d-h*; en Gn 25,22 [G] lee dos veces *h* (= *Ha-Šem*) (*h* con punto de abreviación encima) en vez de *yyy* (= Yahweh), que es la abreviación ordinaria ([1]) en los anotadores; [G] en Gn 25,27, por el contrario, lee *yyy* y no *h*, lo mismo en Gn 26,2 y en Gn 26,12 (*Mymry(h) d-yyy*); el anotador [I], o *mh* 6, escribe en Gn 26,23.24; 27,27; 28,4; 30,17.20 *Mmryh d-yyy*; en Gn 26,28 *Mmr' d-yyy*; el mismo anotador escribe en Gn 28,20.21 *Mymryh d-yyy*.

El anotador [J], o *mh* 7, escribe sistemáticamente *Mymryh d-h*.

El anotador [L], o *mh* 9, en Gn 39,21.23 lee *Mmrh d-yyy*, en Gn 40,23 *Mmry* (o *Mmrh*) *d-yyy*, en Gn 48,9.11.15.20.21 *Mymry(h) d-yyy*. El anotador [K], o *mh* 8, varía: en Gn 45,5,7,8 lee *Mmryh d-h*, en Gn 45,9, Ex 3,14.15 *Mymryh d-h*, en 46,2, Ex 3,7 *Mymryh d-yyy*, etc.

Esto nos hace sospechar que los anotadores transcriben con cierta libertad algunas variantes: las variantes son objetivas, pero la transcripción un tanto libre en casos como el de *Mmrh d-Yhwh*. Pero que esta variante, prescindiendo de su ortografía sea objetiva, se prueba comparando por ejemplo el ms B de *MdW* II con Gn 4, 4-16 de Neofiti 1. Aun las mismas variantes ortográficas de *Mmrh d-yyy* se dan en ms distintos del Neofiti 1, vg: el ms C de *MdW* II.

En algunos casos es difícil decidir si la variante I (interlineal) es variante «ortográfica» objetiva, encontrada en el texto apógrafo o puesta por iniciativa del anotador; así, en Gn 26,18, el anotador añade en tinta roja el segundo *yod* de *w-ytyb* al texto *w-ytb*; en Gn 26,25 añade con la misma tinta el *yod* de *bnyk* al texto *bnk*. ¿Es variante objetiva?

g) De la comparación del texto de Neofiti 1 y de sus variantes con los diversos textos del Targum palestinense de la Geniza del Cairo publicados por Kahle en *MdW* II o por mí mismo, se deduce que texto y variantes de Neofiti 1 son objetivos, copias de textos que estaban ante copistas y anotadores. Cf R. Le Déaut VT, 18, 1968, pp 458-471.

Compárense, por ejemplo, los restos del ms D del *MdW* II con los correspondientes fragmentos del Neofiti 1 y se llegará a la conclusión de que

([1]) Ordinariamente se escribe el Tetragrammaton divino con tres *yods:* dos seguidas y una encima; el primer copista escribe cuatro: dos seguidas y una encima y otra debajo. En la edición seguimos una pauta uniforme.

texto y variantes de este último ms responden a una recensión textual frecuentemente representada por D.

Comparando el ms F de *MdW* II con los textos o variantes paralelos de Neofiti 1, se observa que F concuerda muchas veces de manera sorprendente con M de Neofiti, por ejemplo, en el uso o no uso de *Memreh de-Yahweh* en vez de *Yahweh* del texto. Con lo que se prueba que en el caso de *Memreh de-Yahweh* no se trata de una sustitución perifrástica automática y arbitraria del nombre *Yahweh* del texto. En muchos detalles, algunos insignificantes, se observa que Neofiti 1 M sigue texto muy parecido al F de *MdW* II. Es curioso observar en F y en la parte correspondiente de Neofiti 1 (texto y M) que *d* está unido muy a menudo (y no separado en forma de *dy*), a la palabra siguiente; en cambio *mn* suele estar separado ([1]).

Los largos fragmentos del ms E de *MdW* II confirman de una manera irrecusable la autenticidad de las variantes de Neofiti 1, vg: confirman la variante tan común *byr* (por *bar*), *hwd* (por *ḥwd* o *'af*), *hynnwn* (por *'ynnwn*), *kn* (por *kdyn*).

h) Las variantes equivocadas son también argumento de autenticidad, pues si fueran variantes «sabias», puestas de su cosecha por un entendido targumista, como podía ser Elías Levita, no presentarían errores de lectura o de gramática; así, en Ex 7,11, I lee *šylṭnyw* en vez de *šylṭnwy*, o mejor, en vez de *šwlṭnwy* (en el ms D de *MdW* II leemos *šålṭanoy*); M lee *qdmwy* por *qdmyy* (en el ms D de *MdW* II *qŏdamay*); M en Lv 23,13 lee *twryn* por *tryn* o *tryyn*.

Es muy frecuente, tanto en texto como en variantes, la confusión de *w*/*y*, lo que indica que el copista o anotador sigue un *texto escrito*, donde fácilmente se confunden dichas semiconsonantes. La mala colocación de *circelli*, relativamente frecuente, prueba que las variantes correspondientes no son subjetivas, pues si el anotador las hubiera inventado, pondría el *circellus* en la palabra a la que la variante corresponde y no sobre otra. Un ejemplo de *circellus* equivocado: M pone la variante *kn* como variante de *kddwn* (Ex 7,16) en vez de *kdn* (Ex 7,17).

i) Grafías raras de las variantes acreditan que éstas han sido copiadas, no inventadas; así, I pone en Ex 7,21 la variante *myn* al texto *mn*. Este argumento afecta la objetividad de variantes tan frecuentes como las relativas a la partícula *mn*.

j) Con una cierta frecuencia la variante I o M, en realidad no es variante, pues coincide con el texto; difícilmente pueden explicarse tales «variantes» en el supuesto de que un anotador las pusiera de propia iniciativa. Se explican, en cambio, si el copista las transcribe mecánicamente de un apógrafo o las copia porque quiere confirmar una lección textual con el testimonio coincidente de otro documento, vg: Dt 28,15 M *wy'rᶜwn* confirma el texto *wy'rᶜwn*, siendo la variante I *wyyr(ᶜwn)*. Véase lo que decimos en el apartado *e*) anterior.

k) En numerosos casos, el texto está revisado y corregido, ya por el mismo copista al revisar su copia, ya por el anotador. De vez en cuando una palabra o parte de ella está raída, casi siempre por el censor.

En Gn 1,1 hay un *waw* raspado ante *šaklel*, raspadura necesaria para que el texto tenga sentido, pero que originariamente no parece justificada, puesto

([1]) En arameo lo más corriente es el *mn* separado, es decir, sin asimilación de la *n*. En las cartas arameas de Bar Kokeba, dos veces se asimila la *n* de *mn* a la palabra siguiente.

que el texto debió ser *(ber')* *we-šaklel*. Este versículo puede tener esta forma original: *mlqdmyn bḥkmh br' d-Yahweh br'* (creó) *we-šaklel yt šmy'*...: el copista, o su «Vorlage», se habría olvidado de repetir el *br'* (creó) pues delante va *br'* (el hijo).

Otra forma pudo ser *mlqdmyn bḥkmh br'* (creó), *(Mmryh) d-Yahweh we-šaklel yt šmy'*; esta forma tiene paralelo en Neofiti 1 M Ex 20,11: *br'* (creó) *we-šaklel Mym(ryh d-Yahweh)*. El anotador [L], o *mh* 9, en el margen ha leído *(mlqdmyn) bḥwkmt' br'* (creó) *Yahweh (we-šaklel yt šmy')*.

No siempre es fácil, aun estudiando el propio códice, determinar si las correcciones o añadidos, sobre todo cuando consisten en añadir una letra o tacharla, son obra del copista o del anotador; la distinción de las correcciones o adiciones es patente cuando el anotador usa tinta roja, pues los copistas nunca utilizan tinta de tal color.

Naturalmente estas revisiones que corrigen «errores» del copista, no son sospechosas de «subjetividad». Cuando la revisión comporta, no una corrección de texto equivocado, sino una variante, dado el tenor general de la obra de copistas y anotadores, es de presumir que revisan según lo que ven en sus apógrafos.

Se observa que el conocimiento del arameo de copistas y revisores es en general deficiente, impropio para permitirse corregir el texto sin base documental.

l) En conclusión: no encontramos razones contra la autenticidad de las variantes M e I del Neofiti 1 en su conjunto; habrá, pues, que encontrar razones muy convincentes para pronunciarse contra la genuinidad de ellas.

Las variantes *d*/*dy*, *m-*/*mn* son muy corrientes en algunos anotadores.

Confesamos que nos ha hecho dudar de la autenticidad de algunas variantes *d*/*dy* o *m-*/*mn* (cuando van solas, no cuando acompañan a un texto variante seguido) el observar en cierto número de casos que cuando el texto pone *d*, la variante es *dy*, o viceversa; cuando el texto pone *mn*, la variante es *m-*, o viceversa. Pero, como hay textos del Targum palestinense de la Geniza que atestigua los dos usos en genuinos mss, y como en el mismo Neofiti 1 hay argumentos en pro de la genuinidad de dichas variantes, creemos que se necesitan otros argumentos positivos para pronunciarse por el «automatismo» o «subjetividad» de las dos variantes mencionadas que, en realidad, son las que nos han parecido sospechosas.

Así, en Gn 7,8, al texto *d-rḥyš* corresponde en M *dy trms* variante acreditada en el ms E de *MdW* II (= *dy trmws*); en Gn 9,5 al texto *m-lwt* (dos veces) y *m-lwwt* (una vez) corresponde tres veces la variante *mn lwwt*, variante marginal que es parte de una variante amplia y que, por tanto, ciertamente está tomada de un texto; en Gn 9,12 al texto *dy 'nh* corresponde *d-'nh*, parte de una variante del margen compuesta de varias palabras; en Gn 9,18 al texto *dy nfqw* corresponde la variante marginal *d-nfqw* parte de una variante atestiguada en Gn 9,18 del ms E de *MdW* II; en Gn 9,19 al texto *wm-'lyn* corresponde M *wmn 'lyn* atestiguada en el mismo ms E; en Gn 29,30, al texto *m-l'h* corresponde M *mn l'h* (en E de *MdW* II *m-l'h*), etc.

Esa alternancia *d*/*dy*, *m-*/*mn* cabría explicarla suponiendo ante los anotadores dos o más apógrafos, uno usando *d*, otro *dy*; uno empleando *m-*, otro *mn*. Ciertamente que, aparte del texto básico, los anotadores tuvieron delante de sí, por lo menos, dos textos targúmicos distintos.

De lo que antecede se desprende que las variantes de Neofiti 1, no sólo

cuando son variantes largas, sino incluso cuando son de una sola palabra o partícula, son variantes objetivas en su inmensa mayoría, y que no hay argumentos definitivos contra la objetividad de algunas variantes *(d/dy; m-/mn)* que en ciertos casos podrían parecer sospechosas. Estas y algunas otras variantes «sospechosas» pueden explicarse como lecciones encontradas en los diversos apógrafos targúmicos utilizados por los anotadores.

Por lo mismo, no acabamos de ver cuál es el alcance de esos *substantial layers* del Neofiti 1 que (según M. Martin) serían del siglo XV en adelante.

Admitimos, sí, que al poner por escrito algunas variantes encontradas en sus apógrafos, algunos anotadores se hayan permitido una cierta libertad ortográfica: esta discrepancia «ortográfica» que se debe a los anotadores, la hemos observado en un cierto modo distinto —«ortográficamente» distinto— de escribir la variante *Memreh de-Yahweh.*

A falta de otros materiales con que contrastar las variantes de Neofiti 1, será muy recomendable hacer un cotejo de tales glosas con las citas del Targum palestinense que se encuentran en autores del siglo XI al XVI, vg: las del *ᶜAruk* de rabbi Natán, las de D. Qimḥí, etc. Un gran número de estas citas se puede ver en M. Ginsburger, *Das Fragmententhargum*, pp 91ss ([1]).

En sus artículos sobre «Relaciones entre el *ᶜAruk* y el ms Neofiti 1» en *Lešonenu*, 31, 1966, pp 23-32; 32, 1967, pp 189-198, S. Speier encuentra una larga serie de citas del *ᶜAruk* que sólo se documentan en el Neofiti.

La srta. S. Lund ha identificado como una fuente de las variantes del Dt de Neofiti 1 un Targum fragmentario parecido a los mss Nu y 440 (M. Black, *An Aramaic Approach...*, 3.ª ed., p 49).

([1]) Véanse referencias bibliográficas en M. McNamara, *The New Testament...*, pp 59s.